

Lucha política y guerra en territorio entrerriano. El accionar de sus líderes locales (1817-1820)

Political fight and war in entrerriano territory. The actions of their local leaders (1817-1820)

Evelyn Janet Heinze.^a

Resumen: Este trabajo apunta a indagar en el accionar, las vinculaciones y las estrategias de los líderes locales en el territorio entrerriano durante el enfrentamiento entre directoriales y artiguistas. Especialmente, se examina a los comandantes militares en el juego de alianzas y confrontaciones, de lealtades e influencias en la población local y de conocimientos sobre el terreno entre 1817-1820. En esta investigación nos referimos a una trayectoria en particular a manera de observatorio, el caso de Eusebio Hereñú. Consideramos que en el territorio entrerriano, durante dicha coyuntura y en un contexto de continuas guerras, los comandantes militares fueron piezas claves para lograr su control y administración, entretejiendo alianzas que los llevaron a alcanzar notoriedad regional. En el artículo se analizaron correspondencias entre los comandantes militares, Artigas e integrantes del Directorio, acuerdos y partes de batalla de los repositorios del Archivo Artigas y el Archivo de la Provincia de Entre Ríos.

Palabras claves: Líderes locales – Entre Ríos - Hereñú – guerra.

Abstract: This work aims to investigate the actions, linkages and strategies from local leaders in the entrerriano territory during the confrontation between directoriales and artiguistas. Especially, military commanders are examined in the game of alliances and confrontations, of loyalties and influences on the local population and knowledge on the ground between 1817-1820. In this investigation we refer to a particular trajectory as an observatory, the case of Eusebio Hereñú. We consider that in the entrerriano territory, during said conjuncture and in a context of continuous wars, the military commanders were key pieces to achieve their control and administration, interweaving alliances that led them to achieve regional notoriety. In the article, correspondences between the military commanders, Artigas and members of the Directory, agreements and battle parties of the repositories of the Artigas Archive and the Archive of the Province of Entre Ríos were analyzed.

Keywords: Local leaders - Entre Ríos - Hereñú - war.

Introducción

La Revolución de Mayo de 1810 habilitó la discusión acerca de la construcción de un nuevo orden, en el que las alianzas y los enfrentamientos de distintas posiciones políticas se dirimieron en acuerdos y en la guerra. Si bien Buenos Aires se convirtió en el eje primario de dicho movimiento revolucionario, para consolidar su triunfo debió tratar de imponerse militarmente en la región y controlar las fronteras del Alto Perú y los ríos del Litoral, pues Lima y Montevideo constituyeron dos baluartes opuestos defendiendo los derechos de la Corona española.

Uno de los escenarios claves fue el espacio de “los entre ríos”^b, adquiriendo una progresiva jerarquía durante la década, siendo centro de constantes reclutamientos, combates y movimientos de tropas militares que pretendían imponer una nueva autoridad en la región.¹ Era

^a Egresada de la Facultad de Humanidades, Artes y Ciencias Sociales de la Universidad Autónoma de Entre Ríos (FHAyCS - UADER). Paraná, Entre Ríos, Argentina.

^b Territorio rioplatense vecino de Buenos Aires y Santa Fe, que fue poblándose paulatinamente durante el siglo XVIII sobre los ríos Paraná y Uruguay, siendo sus centros nodales la Bajada y el Arroyo de la China.

un teatro de guerra² casi permanente, con saqueos y persecuciones, además de avances y retrocesos en los enfrentamientos antes mencionados. Ahora bien, ¿cómo llegó dicho territorio a adquirir esas características de reservorio?, ¿qué lo llevó a ser un territorio tan codiciado?

Al momento de estallar el movimiento revolucionario, los cabildos de las villas entrerrianas –Guaaleguay, Guaaleguaychú, Concepción del Uruguay y la Bajada^c- reconocieron a la junta patriota de 1810. Sin embargo, la situación en la costa del Uruguay se vio ensombrecida entre sus autoridades predominantemente españolas, siendo los propios pobladores quienes, luego de algunos enfrentamientos, obligaron a los simpatizantes monárquicos a migrar hacia la Banda Oriental.

Poco tiempo pasó para que José Artigas^d-hasta entonces Capitán de Blandengues de la Corona española- decidiera sumarse a la causa revolucionaria,³ aquella que triunfó en el combate de las Piedras e hizo efectiva la caída del gobierno hispano. No obstante, la intervención portuguesa jugó a favor de los derrotados, obligando a Buenos Aires a entregar la campaña oriental y los territorios occidentales del Uruguay. Se produjo entonces el éxodo del pueblo oriental para instalarse en el Ayuí con Artigas a la cabeza, momento en el cual el gobierno central lo designó teniente gobernador de Yapeyú y luego jefe del Ejército de Observación.

Esta nueva alianza tuvo sus altibajos en el tiempo para finalmente romperse: el gobierno central ante la expansión del artiguismo en el litoral veía la necesidad de mantener la unidad de la revolución, pero además, la defensa de tierras que siempre había considerado suyas. El artiguismo, por su parte, hacía posible un orden alternativo del comercio litoral, considerando utilizar a Montevideo como entrepuertos con ultramar. Para el litoral, la existencia misma del movimiento artiguista creaba una alternativa, pues se veía cada vez más exigido de hombres y ganados por el predominio porteño.⁴

El enfrentamiento armado entre ambos sistemas de poder no tardó en concretarse y tomó al territorio entrerriano como uno de los escenarios claves. Es por eso que nuestra propuesta apunta a indagar en el accionar, las vinculaciones y estrategias de los líderes locales durante la coyuntura 1817-1820, momento en el cual la disputa entre el Directorio y Artigas se instala en el espacio entrerriano haciendo de la guerra una constante.

^cEn el caso de la Bajada, por su situación de dependencia del Cabildo de Santa Fe, fue dicho cabildo el que dio su reconocimiento y apoyo a la Junta.

^dNacido en Montevideo en junio de 1764, formó parte de una de las primeras y más reconocidas familias de la ciudad. Desde muy joven se destacó en tareas rurales practicadas en las tierras de su familia. En 1797, fue designado Capitán de milicias –cargo ya desempeñado por su padre y abuelo- para luego ingresar al Cuerpo de Blandengues de la Frontera de Montevideo, en el que fue ascendiendo hasta llegar a ser Capitán.

De esa situación nos surge preguntarnos: ¿cómo se vive una guerra? y lo significativo que será para los habitantes del lugar, ¿qué características y dinámicas adopta en particular?, ninguna se debe parecer a otra, ¿cuáles son las características de las fuerzas beligerantes y cuáles sus formas de hacer la guerra? Porque preguntarnos por las formas de hacer la guerra es ir más allá de ver sólo los modos de combates sino, y como lo plantea Fradkin, también considerar “las formas mediante las cuales se organizaron las fuerzas, la movilización de los recursos humanos, materiales y simbólicos, (y cómo) se construyeron obediencias, lealtades, solidaridades e identidades colectivas.”⁵ Se trata de pensar la forma de la guerra y sus efectos en los campos político y social, apuntando a destacar allí el accionar de los líderes locales.

Ahora bien, al situarnos en el territorio en cuestión⁶ durante aquella década consideramos apropiado hablar de un espacio entrerriano de bordes difusos e indefinidos, y no de una provincia ya constituida. El planteo que aquí se hace está en línea con otras investigaciones del periodo⁷ donde se advierten situaciones similares, al considerar el territorio de estudio como un espacio geográfico con una frontera permeable y no siempre coincidente con las divisiones político-administrativas.⁸ Consideramos importante tal perspectiva en cuanto nos permite conjeturar que este espacio difuso durante la década señalada estuvo sumido en una disputa de poder, por ser un importante reservorio de hombres y ganado, además de un notable corredor de comunicación entre el circuito económico de salida al Atlántico.

Uno de los actores entrerrianos más referenciado por la historiografía de fines de siglo XIX y principios del XX es Francisco Ramírez, considerando el primer caudillo y héroe revolucionario, consagrado al enfrentar a Artigas para coronar su obra maestra: la República Entrerriana.⁹ Si tan sólo nos quedáramos con esta perspectiva, estaríamos echando luz sobre un solo actor en la escena y no tomando dimensión de la complejidad del entorno.

Es por ello que mediante el estudio de la trayectoria de Eusebio Hereñú^e intentamos abordar el complejo entramado de la configuración del poder político en el territorio entrerriano posrevolucionario, buscando algunos indicios sobre el papel jugado por los líderes locales. La riqueza del estudio de los mismos es su pertenencia regular en un territorio donde lograron trazar una serie de vinculaciones y estrategias que los posicionaba como referentes del espacio

^eUno de los actores locales más versátiles de la coyuntura, que fue construyendo una trama de relaciones basada en su linaje familiar, en su experiencia en el campo político y militar, además del conocimiento sobre el espacio en cuestión, buscando lograr una trascendencia regional. Asimismo, es a quien se lo puede visualizar actuando primero bajo la dirección de Artigas y luego en el bando del Directorio, entendiéndolo como un actor que capta la atención en las estrategias de guerra que despliegan las partes en conflicto. Justifica aún más nuestra elección, la existencia de una rica documentación que nos permite iniciar su estudio.

concreto; actores que luego del proceso revolucionario sirvieron de base a las nuevas autoridades políticas para legitimarse y obtener hombres y recursos en un clima de militarización constante.¹⁰

Dentro de los líderes locales se decidió indagar a los comandantes militares, entendiendo que por su gobierno político y militar local en los años revolucionarios fueron pieza clave del nuevo gobierno para lograr el control efectivo de los territorios y la obediencia de sus poblaciones;¹¹ aquellos que intercedieron en tanto mediadores, con la dificultad de tener que imponer obediencia y al mismo tiempo obtener adhesión local.¹²

Con el fin de analizar la dinámica de la política asociada a la guerra, la emergencia y la construcción de los liderazgos locales, especialmente la de los comandantes militares en el territorio entrerriano, se recurrió fundamentalmente a los repositorios del Archivo Artigas y el Archivo General de la Provincia de Entre Ríos. Entre los documentos relevados podemos citar correspondencias de los comandantes militares con Artigas e integrantes del Directorio; además de acuerdos, actas, partes de batalla, decretos, servicios de postas y memorias de los repositorios, documentos de los que pudimos extraer y precisar nombres, fechas y ubicaciones; características y detalles de los enfrentamientos armados; perspectivas particulares de los actores involucrados; vinculaciones y enemistades. Fue provechoso, además, encontrarnos con una nueva edición del *Diario de don Manuel Ignacio Diez de Andino*, relato de quien, como vecino santafesino de la época (1815-1822), nos aportó interesantes datos con los que corroborar y complementar lo ya examinado.

Si bien el estudio del accionar de los comandantes se centra en 1817-1820, en la estrategia de investigación se fijó una periodización que comprende toda la década revolucionaria; ya que consideramos necesario conocer indicios sobre las trayectorias de los actores en cuestión para dilucidar de dónde surgieron y qué recorrido pudieron hacer hasta llegar a aquella coyuntura, lo que nos ayuda a intentar comprender sus estrategias y vinculaciones, junto al lugar alcanzado en aquel momento.

La nueva historia política es la perspectiva teórica desde la cual se planteó esta investigación. La pensamos como una historia social con lo político restituido, con sujetos sociales reales, privilegiando el nivel de las relaciones entre ellos como papel preponderante a la hora de caracterizar el conjunto social.¹³ Siguiendo los planteos de Moutoukias, consideramos importante poner de relieve las dinámicas y lo vincular de las configuraciones sociales, sobre todo haciendo foco en el análisis de los márgenes de libertad e incertidumbre dentro de los cuales los agentes pueden manipular las normas y las representaciones, tanto en sus prácticas

cotidianas como en los conflictos propios a un conjunto social, márgenes donde las relaciones de conflicto y cooperación pueden transformar la estructura de las configuraciones.¹⁴

La forma narrativa resulta la forma básica de acercamiento, sumada al apoyo de algunos ejemplos y aclaraciones pertinentes, pues de otro modo, sería difícil entender la complejidad de los personajes en el contexto indicado. En este sentido, la descripción de ese proceso es sumamente útil para procurar una línea problemática del tema a examinar.

DE CAUDILLOS Y COMANDANTES MILITARES

La compleja cuestión de los liderazgos políticos durante el siglo XIX, ha sido considerada durante varios años bajo la noción de caudillismo. Desde Sarmiento y Alberdi, pasando por Mitre y López, y hasta algunos autores del siglo XX, construyeron una imagen hegemónica negativa sobre el caudillo, haciéndolo responsable del desconcierto político que recorrió aquella primera mitad de siglo, identificándolos como los jefes de fuerzas bárbaras y anárquicas provenientes de las provincias y del mundo rural que serían conducidas contra las elites urbanas y las instituciones centrales.¹⁵

Desde hace unas tres o cuatro décadas los estudios sobre la temática han dado un interesante giro en las perspectivas de análisis, dentro de las que consideramos destacar aquella que hace foco en la construcción de poder de estos liderazgos, atendiendo a las complejas y cambiantes tramas de alianzas, actitudes y expectativas en que se vieron envueltos.

En ese contexto, particularmente se ha indagado en la figura de los comandantes militares, en el espacio rioplatense durante la primera mitad del siglo XIX, señalando la relevancia adquirida durante la década de 1810 al hacerse cargo del gobierno político y militar a escala local.¹⁶

Ahora bien, nuestra propuesta apunta a comenzar un acercamiento en territorio entrerriano sobre la construcción de poder de estos comandantes locales desde una perspectiva vincular y dinámica, situándolos en un escenario de guerras continuas en el que éstos hallaron la posibilidad de proyectarse regionalmente.

Además de Francisco Ramírez y Eusebio Hereñú podemos destacar en Entre Ríos el accionar de Gervasio Correa, quien bajo designio directorial fue Comandante de Gualeguay en 1815 y Comandante de las Milicias de Gualeguay y Gualeguaychú en 1818. Al año siguiente se vinculó con los portugueses para atacar a Ramírez,¹⁷ pero éste finalmente lo indultó luego de Cepeda para que lo ayudase en su enfrentamiento contra Artigas.¹⁸ Otro ejemplo es el de Evaristo Carriego, fue un cercano colaborador de Hereñú a quien acompañó en sus relaciones con directoriales y artiguistas,¹⁹ hasta que en 1820 pasó a servir a Ramírez, quien lo indultó y

distinguió como Comandante General de Armas de Corrientes.²⁰ Otro de los líderes locales fue Gregorio Samaniego, quien en relación con las autoridades porteñas estuvo a cargo de la comandancia de Gualeguaychú desde 1814²¹ y aliado a dicha causa en 1817-1818 colaboró con Hereñú, Correa y Carriego en la lucha contra los artiguistas en territorio entrerriano.²² Finalmente, podemos mencionar el caso de Ricardo López Jordán, medio hermano de Ramírez, quien en 1817-1818 combatió contra el ejército directorial en territorio entrerriano y en 1820 auxilió a Ramírez en la lucha frente a Artigas, siendo el Jefe supremo interino de la República de Entre Ríos en ausencia de su hermano.²³ Al fallecer éste último, fue elegido gobernador de Entre Ríos, pero ante la presión de los gobiernos de Santa Fe y Buenos Aires, se exilió en la Banda Oriental.²⁴

En relación con los casos mencionados interesa reconstruir las estrategias que los comandantes pusieron en juego para imponer su autoridad y conseguir la adhesión de la población, buscando el rédito que los posicionara de la mejor manera ante el contexto beligerante que afrontaban.

El estudio de la coyuntura 1817-1820 en territorio entrerriano nos permitió pormenorizar algunas tácticas y estrategias de los contendientes –el captar a los líderes locales²⁵ o la guerra de recursos²⁶- y, también, los contratiempos –advertir cómo y cuánto afectó la falta de víveres²⁷ y de caballos a quienes lucharon,²⁸ o las complicaciones que causaron las familias que siguieron a las tropas²⁹– que nos permiten reflexionar la complejidad de la realidad por aquel entonces. En ese marco interpretativo, examinamos la trayectoria de Eusebio Hereñú, en busca de obtener algunas conjeturas sobre las prácticas políticas y sociales de la época.

EUSEBIO HEREÑÚ: UN DIRECTORIAL CON PASADO ARTIGUISTA

En la coyuntura estudiada encontramos a Hereñú alineado al bando directorial y “causando estragos” en el territorio entrerriano.³⁰ Interesante es señalar que hasta unos meses atrás –mediados de 1817- respondía a los designios de Artigas y que en más de una ocasión enfrentó a las tropas porteñas. Lo que nos lleva a interrogarnos por el tipo de estrategias que estos actores locales fueron capaces para construir su poder.

Hereñú quizás es el ejemplo más llamativo entre los actores locales en la coyuntura, pues advertiremos se relaciona una y otra vez con los más disimiles actores; queremos mostrar que su eficacia política es posible por su capacidad para adaptarse a los distintos cambios en el panorama de poder.

a) **El camino recorrido**

Creemos necesario describir algunos datos de su trayectoria para entender quién fue y así intentar interpretar su accionar en la coyuntura seleccionada.

José Eusebio Hereñú nació en Paraná el 5 de noviembre del año 1772, sus padres fueron don Santiago de Hereñú y Osorio y doña Paula de la Calzada.³¹ En 1810, se alistó en las filas de Manuel Belgrano para la campaña al Paraguay y acompañó a dicho jefe hasta el regreso a Buenos Aires en mayo de 1811. De nuevo en Entre Ríos, en 1814 lo vemos bajo las órdenes de José Artigas como Teniente de las milicias de Nogoyá.³² Destacado papel tuvo durante la invasión de las tropas del Directorio que se proponía anular la influencia artiguista,³³ bajo las órdenes del coronel Eduardo de Holmberg, a quien en febrero de 1814 Hereñú derrotó en Espinillo,³⁴ haciéndose con la comandancia del Paraná.³⁵ En mayo de dicho año un movimiento revolucionario lo depuso³⁶ pero recuperó su poder en septiembre, con apoyo del Directorio.³⁷ En diciembre abandonó a los directoriales y retornó al artiguismo,³⁸ viraje que le valió la permanencia en la Comandancia del Paraná hasta 1817. En marzo de 1815 desalojó al teniente de gobernador de Santa Fe, Eustaquio Díaz Vélez,³⁹ y al año, acudió también a esa provincia en apoyo de los federales que se levantaron contra el Ejército de Observación porteño.⁴⁰

Visto lo anterior, consideramos pensar a Hereñú en tanto un “agente mediador”, en el sentido que le da Moutoukias⁴¹ al término, tomado de Boissevain, pues los indicios nos muestran que intercedió movilizando contactos y vínculos personales a fin de acceder a bienes y servicios precisos para la construcción de su liderazgo. Esta reflexión la hacemos en base a los contactos que pudo haber establecido con actores de reconocimiento “nacional” como Manuel Belgrano, o al asentarse donde su familia tenía considerable prestigio buscando convertirse en uno de sus líderes, llegando a captar la atención de Artigas y de los miembros del Directorio, quizás por resultarles de utilidad para sus proyectos pero, al mismo tiempo, buscando potenciar su liderazgo más allá del entorno local.

En relación a lo dicho, Ana Frega⁴² señala que en esta época el espacio entre los ríos Paraná y Uruguay, a excepción de la jurisdicción de Corrientes, no contaba con gobernadores sino con comandantes. A partir del caso estudiado, creemos poder ampliar dicha perspectiva al comprobar que a Hereñú se lo llamó indistintamente “Comandante político y militar” o “Gobernador del Paraná”⁴³ lo que nos permite reflexionar sobre la preponderancia que éstos líderes estaban tomando en poblados que hasta hace no mucho tiempo pasaban desapercibidos pero, también, sobre el territorio en cuestión, pues esto va en línea con nuestra propuesta de considerarlo un

espacio de bordes difusos e indefinidos en dónde no había una figura de jerarquía que lograra controlarlo.

Veamos más de cerca el accionar de Hereñú en la coyuntura 1817-1820.

b) Un momento clave: el quiebre con Artigas

Dijimos que Hereñú estuvo aliado a la causa artiguista hasta el mes de septiembre de 1817, en que fue sustituido en la Comandancia del Paraná por José Ignacio Vera. No son muy claras las razones por las que se decide su reemplazo. Halperin Donghi sostiene que la lealtad insegura de Mariano Vera, fue requerida por Artigas disponiendo a su hermano Ignacio en el gobierno de Entre Ríos. A ello añade que mientras Santa Fe se mantuvo en la obediencia de Buenos Aires, Hereñú –en tanto jefe artiguista- saqueó propiedades santafecinas en su territorio. Todo termina con la gobernación de Vera, mientras Hereñú se refugió en Buenos Aires y volverá a su provincia al frente de tropas del gobierno central.⁴⁴

Escuchemos lo que Artigas le explicaba a Mariano Vera a fines de septiembre de 1817:

“Al fin cedió Hereñú a mi tercera inst.^a reclamando p.^r la violencia de los oficiales representantes y arrestados. Mis provid.^{as} ya eran tomadas, y solo esperaba el último conteso para obrar de acuerdo con V.S. las medidas relativas a establecer la confianza y el sosiego del Paraná. Afortunadam.^{te} llegó a representar estos males el S.^{or} D.ⁿ José Ign.^o Vera y con mi resolución se hallanó el paso sin estrépito, habiendo electo el pueblo otro Com.^{te}. Yo celebraré q.^e p.^r este medio los negocios cambien de semblante, que la confianza pública se haya reestablecido, y el entable de aq.^a armonía, tan saludable entre ese pueblo y el del Paraná.”⁴⁵

Se expresa una situación de inestabilidad y violencia en la Bajada que podemos interpretar como causante de la destitución de Hereñú. Además, puede deducirse que Artigas decidió la designación del nuevo Comandante, más allá de que alegó su elección por el pueblo o que se deje a la vista cierto acuerdo con Mariano Vera. Indicios que nos llevan a plantear, de acuerdo con Halperin, que Artigas destacó al hermano del gobernador de Santa Fe en la comandancia como condición de su accionar y de su lealtad, en un contexto endeble en el que los porteños intentaban atraerlo.⁴⁶

Volviendo a Hereñú, tengamos en cuenta que este oficio venía precedido por otros que advertían esta situación de irregularidades en la zona.⁴⁷ Asimismo, necesario es advertir el intercambio de comunicaciones entre Hereñú y el Directorio ya desde el año anterior, con motivo de la invasión portuguesa a los territorios orientales;⁴⁸ por lo que se puede interpretar que no sólo fueron los desmanes, sino también sus contactos y su pasado, los que influyeron en su deposición.

En tal situación, el Coronel Hereñú pidió auxilios a Pueyrredón, pues se vio cercado por el enemigo artiguista. Así es que se encontraba en la Isla de los Toldos, el 14 de enero de 1818, junto al Capitán Gervasio Correa, luego de la derrota en Santa Bárbara en los primeros días del año, y ya con el cambio de Marcos Balcarce por Luciano Montes de Oca al frente de los enviados porteños. Hereñú se comunicaba con Pueyrredón y le decía:

“...me prometo el mas felis resultado p.^a conseguir la deceada felicidad de estos Pueblos. Ella puede V. E. crerme con la ingenuidad q.^e acostumbro, q.^e sin duda hubiera sido muy segura sin más auxilios q.^e los q.^e tubo a bien V. E. prodigar primero, si se hubiese afiansado el punto en q.^e los solicité por mis enviados, o se me hubiese esperado, y oído, para dirigir la marcha sobre toda la fuerza de los enemigos del orden...”⁴⁹

Palabras que nos llevan a considerar que Hereñú se planteaba como el actor más adecuado para guiar la derrota de los “enemigos del orden” a razón de ser quien mejor conocía el territorio en que se lleva a cabo el enfrentamiento. Además, puede señalarse que Hereñú se hace cargo de haber solicitado el auxilio porteño, como Pueyrredón lo aseguraba a los “habitantes del Entre-rios” en la circular del 15 de diciembre de 1817.⁵⁰ No se sabe cuál fue el punto que se proponía como el más adecuado, ni en qué momento logra comunicarse con el Directorio.⁵¹ Lo que sí podemos manifestar, es que entre los actores locales es quien mayor jerarquía obtuvo dentro del Ejército Auxiliar enviado a Entre Ríos, cuando sus tropas se ensamblaron a las remitidas; Gregorio Samaniego y Evaristo Carriego poseían el grado de Sargentos Mayores, y el referido Correa fue distinguido como Capitán, todos subordinados a la figura de Hereñú.⁵²

Presentarse así ante los enviados porteños fue una construcción que Hereñú no lo logró de un momento a otro, su capital de conocimiento⁵³ y su accionar precedente fueron factores influyentes, pues incluso desde las autoridades directoriales se ordenaba a sus enviados ocupar un punto en el Entre Ríos, fortificarse en él y proceder con arreglo a las instrucciones que se le han comunicado, “poniéndose de acuerdo con V. S. (Hereñú) en los planes y operaciones militares q.^e las circunstancias demanden”⁵⁴

Lo dicho nos da elementos para considerar que quizás la preponderancia de Hereñú en el lugar no era mera creencia suya, sino que los porteños la compartieron por necesitar de sus capacidades y conocimientos. Probablemente, también influyó la importancia que Artigas le otorgó en ese momento a Hereñú, pues al considerar esencial su captura para “la pasificac.^{on} del Entre Ríos”,⁵⁵ lo creía alguien de peso y con contactos que lo hacían peligroso.

Permítasenos hacer otra apreciación en base a lo dicho. Alejandro Rabinovich⁵⁶ en un estudio sobre las guerras civiles rioplatenses, destaca en líneas generales que en el

enfrentamiento entre el artiguismo y el Directorio, las milicias locales del Litoral, la población de la campaña y las comunidades indígenas adscribieron masivamente a la causa federal, sin importar las reprimendas del gobierno porteño. Entiende que sólo las tropas directoriales estuvieron amenazadas de disolución, aquellas a las que nadie les ofreció información, auxilios ni recursos. Si bien en el Litoral muchos adhirieron a la causa artiguista, nos parece que, ampliando lo dicho por el autor, esta situación se podría pensar de otra manera, considerando el caso de Hereñú y los demás comandantes que se decidieron por el Directorio, donde inclusive vemos que la deserción era un fenómeno que no sabía de bandos, lo mismo que ese “desierto” que se describe, pues existen datos de que los directoriales tuvieron auxilios de los pobladores y las milicias locales.⁵⁷ A lo que podríamos agregar, que éstos actores tenían voz y accionar propio más allá de lo que se les quisiera imponer, por lo que apoyar una u otra causa no debiera entenderse como definitivo.

c) Conflictos en la búsqueda de consenso: la guerra en primera persona

Pensemos lo complicado de relacionarse y ponerse de acuerdo durante la guerra, no sólo con los enviados porteños sino con los propios coterráneos. En un parte a Pueyrredón, Montes de Oca mencionaba ciertas diferencias “irreconciliables” entre Hereñú y Samaniego, y que estas rivalidades impedían los auxilios de una jurisdicción a otra.⁵⁸ Quizás sea conveniente añadir que en el pasado ambos comandantes se alinearon en bandos opuestos, pues Samaniego fue aliado del Directorio durante la invasión porteña en 1814 y el período en que Hereñú fue un jefe del artiguismo.⁵⁹ Entonces ¿qué podemos decir sobre estos datos?

Se puede conjeturar una competencia por hacerse con ese lugar principal en el territorio, pero también una disputa en la consideración de las autoridades de Buenos Aires, que los ayudaría en su consecución. Este conflicto en particular, muestra indicios de que si bien existía una causa que los incluía a ambos, en ocasiones la preponderancia personal tenía su peso, independientemente de lo que se les intentara imponer desde afuera.

Sumemos a nuestro análisis la siguiente situación: Las tropas porteñas habían sufrido la derrota en Santa Bárbara los primeros días de enero de 1818. Sin embargo, el 1° de febrero consiguieron recuperarse sitiando la villa del Paraná. Quienes “tomaron la plaza y todo el armamento y cuanto dinero había del Estado”⁶⁰ fueron Evaristo Carriego y Justo Hereñú, pero Marcos Balcarce decidió enviar al Coronel Eusebio Hereñú “p.a q.e con su influxo ponga en seguridad aquella parte (...) y q.e seguidam.te reuna las fuerzas del Territorio de su jurisdicc.”⁶¹

Sin embargo, la toma no duró más de diez días, pues el 12 de febrero entró en la villa “parte de la Gente del General Artigas y al otro día (...) como 1500 de tropa”.⁶² Esto provocó la

persecución de Hereñú y los suyos, lo que pusieron en conocimiento de Balcarce solicitándole auxilios.⁶³ No obstante, se le comunicó que auxiliarlo era imposible, por lo que debía incorporarse al Ejército que se hallaba en Rincón de Pérez o se mantuviera en algún punto a resguardo.⁶⁴

Disposición que fue motivo de conflicto entre estos dos personajes, pues uno y otro intentaron imponer su perspectiva en las operaciones. Tal es así que Balcarce expuso a Pueyrredón el 16 de febrero:

“Ya tengo noticia del Cor.¹ d.ⁿ José Eusevio Ereñu seg.ⁿ su comunicac.ⁿ de hayer (...) El está fuera de peligro, y podria hallarse en este campam.¹⁰ si no fuesen sus aspiraciones a obrar independ.^{te}, p.^a esto ha hecho muchas tentativas sobre arrancarme refuerzos, pero de todas me he zafado con maña, y no ha conseguido quitarme un hombre (...) no ha tenido obstaculo (...) porq.^e los Enemigos estan distantes del camino que trae, y vajo este concepto a la orac.ⁿ le he dado orn terminate p.^a q.^e se reuna a mi Campo con toda su Division”⁶⁵

Esta “queja” al Director demuestra cuanto costaba acordar con estos actores locales, poniendo a prueba constantemente las alianzas trazadas. No tenemos la perspectiva de Hereñú sobre esta situación pero, por sus comunicaciones anteriores, podemos suponer se hallaba cercado por el enemigo y necesitado de auxilios, lo que quizás no le permitía accionar como se le pedía. Sin embargo, dos días más tarde Balcarce sostenía lo contrario:

“(…) se me ha incorporado el Sarg.¹⁰ Mor. d.ⁿ Evaristo Carriegos con unos doscientos hombres, y como quinientos Caballos. (...) ayer me avisó el Cor.¹ d.ⁿ Eusevio Ereñu q.^e mandava esta fuerza, se ponía en marcha (...) p.^a este Campam.¹⁰ (...) Pero Carriegos me dice q.^e haviendo tomado un Propio de los enemigos en q.^e anunciaban una reunion de mas de mil hombres p.^a atacarlo, resolvió quedarse en dha Isla (...). La razon q.^e se da es esta; mas a mi no me satisface. (...) Esto no crea V. E. q.^e es ni ribalidad, ni desconfianzas por parte de el, son a mi juicio puram.^{te} rudezas, bien q.^e maliciosas; pero como yo estoy mui alcavo de ello lo manejaré de modo que venga a su tiempo”⁶⁶

Estas expresiones de Balcarce nos llevan a reflexionar que Hereñú no fue presa fácil, ni para sus enemigos ni mucho menos para sus aliados porteños, quienes lo describían como alguien hostil y acostumbrado a proceder por sí solo. Finalmente el día 21 de febrero, Hereñú se unió a las tropas de Balcarce y con ellos viajó hacia el Puerto de la Cruz, en busca de mejorar la provista de suministros y de posicionarse mejor frente al enemigo.⁶⁷

Según lo visto hasta aquí, podríamos pensar que Hereñú no pertenecía a los dos grandes bandos políticos clásicos en disputa, sino que hizo sus opciones de grupos de poder en base a sus propios intereses.

Creemos de utilidad para el logro de nuestros objetivos, plantear una situación que tiene como actor destacado a Gregorio Samaniego: La derrota en Saucesito (25 de marzo de 1818) obligó a las tropas directoriales a trasladarse hacia San Nicolás. Samaniego fue uno de los tantos

fallecidos de aquel conflicto.⁶⁸ Sin embargo, las autoridades directoriales ante ciertos rumores sobre la existencia de aquel “en los Montes de Montiel o inmediaciones de la Baxada con algunas gentes q.^e ha reunido de las q.^e (...) se dispersaron de nro Exto”, decidieron encargarle a Balcarce destinara dos buques hacia la costa del Paraná y los puntos que pudieran haber servido de asilo a los prófugos, a quienes debían recoger y proveer su subsistencia.⁶⁹

Balcarce ante un nuevo pedido de no “abandonar estos buenos Servidores de la Patria en medio de los Peligros q.^e los rodean”,⁷⁰ respondió que podía asegurarle que Samaniego fue muerto en batalla.⁷¹ Incluso suspendió el envío de los buques hacia la Bajada, puesto que consideraba eran noticias sin fundamentos y no iba a sacarse más que gastos.⁷² Entonces ¿Cuál era el objetivo del gobierno directorial?, ¿y cuál fue el papel de los actores locales allí?

Podemos interpretar que desde el Directorio consideraban significativa la existencia de este comandante y su tropa en Entre Ríos, entendiendo que quizás así un retorno al territorio no sería tan descabellado. Pero sobre todo, reflexionamos en torno a estos indicios sobre el valor de la presencia de éstos actores locales para los contendientes en guerra, considerando que luchaban por controlar e imponerse en un territorio que éstos habitaban; visto las medidas dispuestas y las propias palabras de las autoridades directoriales al considerar “muy oportuna la existencia del Ex.^{to} en ese Punto”⁷³

El exilio en San Nicolás: Hereñú y su capacidad de reinventarse

Durante la mayor parte del año 1818, Hereñú permaneció en el bastión directorial de San Nicolás, organizando un nuevo desembarco en Entre Ríos.⁷⁴ A mitad de aquel año, Gervasio Correa fue designado por el Gobierno porteño Capitán y Comandante de las Milicias de Gualeguay y Gualeguaychú, las que debían operar bajo las órdenes de Hereñú.⁷⁵ Teniendo en cuenta el contexto y el propósito de retornar al territorio entrerriano,⁷⁶ podrá parecer lógico que Hereñú decidiera:

“(…) despachar al Com.^{te} D. Gervasio Correa con 60 hombres, p.^a q.^e protejiendo, y reuniendo toda la fuerza posible, la salve y siga en post de mi, o si ella fuese capaz, q.^e emprenda bajo las instrucción.^s q.^e lleva sin exponerla los movim.^{tos} que concidere utiles, y ventajosos, comunicandose con mi hermano Pedro Thomas, o su gente q.^e existe en Montiel, p.^a ser protegido, o auxiliado segun lo exijan las circunstancias”⁷⁷

Se suponía que ésta medida precedería su propio desembarco en Entre Ríos pero, o bien sus cálculos no fueron los correctos, o las noticias con las que contaba desde Montiel⁷⁸ no eran tan fieles a lo que en realidad sucedía, o como él mismo planteó a Pueyrredón, debido a “la

inobservancia del Com.^{te} Correa (...) todo se ha frustrado”⁷⁹ ¿Qué fue lo que sucedió? y ¿cómo repercutió ello en los planes de Hereñú?

Las instrucciones apuntaban a que la partida enviada desembarcara en el Ibicuy para reunir y proteger las reuniones de Montiel amenazadas por el enemigo.⁸⁰ Sin embargo, Correa fue derrotado por “la dichosa Montonera” el 29 de septiembre y a partir de allí se hallaba por los “rincones del Paraná huyendo, sin mas amparo que el del Cielo.”⁸¹ Esto trastocaba las intenciones de Hereñú, que responsabilizaba a Correa por no haber seguido sus disposiciones para él poder desembarcar en Punta Gorda.⁸² Si bien Hereñú recibió un ataque enemigo, logró dispersarlo y trasladarse hasta el Palmar, donde tenía la mayor parte de su tropa. No obstante, debió acceder a pactar con el Comandante artiguista Ricardo López Jordán:

“Yo a pesar de q.^e conosco, y me parece no podremos avenirnos, p.^r q.^e creo son entretenidas hasta q.^e tengan algun refuerso, q.^e según noticias lo esperan de Corrientes, he admitido atendiendo a q.^e mis circunstancias son más apuradas, q.^e las de ellos. Hace seis días q.^e estamos sin carne asi nosotros como los del Palmar desde q.^e el enemigo se situó en aquella inmediacion, y sin campo p.^a buscarla. Calcule V. E. qual sera la dispocion de esta gente, q.^e no tiene mas sueldo, ni mas socorro q.^e la carne, y los vicios de q.^e tambien estan escasos pues la yerba no se encuentra; y el tavaco ha sido presiso valerme del q.^e tenían los Buques sacando algo p.^a medio entretenerlos. En este estado y el de hallarme continuamente amenzado p.^r los Buques de Sta Fee, q.^e cada día salen hasta la boca mostrando indicios de atacarme teniendo a la gente en continua fatiga, me era de suma necesidad entrar en los fingidos tratados”⁸³

Cita que nos deja entrever una cierta libertad con que accionaba este personaje, donde jugaban gran parte las distancias que lo separaban de las autoridades porteñas, pero evidentemente él consideraba tenía las facultades para poder tomar este tipo de decisiones. También podemos observar que sus planes se modificaron ante la derrota de Correa, pero al entrar en tratativas con los artiguistas, nos muestra al estratega y cómo buscaba solución a los imprevistos que iban surgiendo. Nótese además, que alegó haber accedido a dicha tregua por las condiciones en las que estaba su tropa,⁸⁴ manifestando no solo la falta de alimento sino también la amenaza que llegaba desde Santa Fe contra los suyos.

Sumemos a esta situación la voz del propio Correa. Hereñú lo envió a Entre Ríos al frente de una fuerza de 60 hombres, por lo que él en comunicación con Matías de Irigoyen -Secretario de Estado y Guerra durante el Directorio de Juan Martín de Pueyrredón- le advirtió lo siguiente:

“ (...) yo le eecho presente al S.^{or} Coronel q.^e la fuerza que meda es poca (...) (además) yo le edicho S.^{or} que no soy responsable de ningun mal Éxito, por todos motivo la primera es por que Ramires tiene quatro cientos hombres el qual ce halla en Jasinta, Jose Fran.^{co} Rodrigues que ce halla en Nogolla tiene quatro ciento treinta y ciete hombres según dice un chasque q.^e abenido del Parana al S.^{or} Coronel; y al mismo tiempo los funestos Resultados de la Prov.^a de Corrientes”⁸⁵

pues contaba con aquella p.^a en caso de buscar Refugio; bien beo que el no podra ni puede adelantarse amas por motivo que nuestras fuerzas son pocas, pero yo no hago mas que cubrirme para en caso q.^e me pase alguna Desgracia quedar cubierto con el Exmo Gobierno...”⁸⁶

Correa era consciente de las circunstancias que lo esperaban en Entre Ríos al ser enviado con tan escasa tropa, advirtiéndolo que se lo exponía “a una desgracia”. Además dejaba en claro que su superior sabía de la amplia presencia enemiga y aun así le exigió seguir sus disposiciones, dejando en claro su postura frente a la situación. Este personaje tampoco se quedaba en hacer lo que se le ordenaba, pues, por ejemplo, vemos tenía comunicación con las autoridades directoriales, a las que intentaba persuadir de su perspectiva, más allá de que terminó cumpliendo lo indicado.

Volviendo a la figura de Hereñú, decidimos destacar otra situación en su accionar: al ser derrotadas sus tropas en territorio entrerriano, desde Buenos Aires se le ordenó replegarse bajo las órdenes de Juan Ramón Balcarce, en lo que se proyectaba como una nueva incursión directorial a Santa Fe.⁸⁷ La actitud asumida por Hereñú vuelve a mostrarnos al estratega, aquel que intentaba convencer de ser la mejor opción en ese contexto inestable, pues decía a Matías de Irigoyen el 10 de noviembre desde su Cuartel General sobre el Pueblo del Paraná:

“p.^r Sup.^{ma} disposición debo conciderarme sujeto a las ordenes del Gral. Balcarce. Yo respeto, y obedesco la Orden Sup.^r en toda su extenc.ⁿ pero la triste experiencia de hacer padecer mi conducta p.^r agenas dispociones me impulsan suplicar a S. E. p.^r el conducto de V. S. a fin de q.^e si S. E. no me considera capaz de dirigir la empresa p.^r esta parte, se digne conciderarme el q.^e me retire al punto donde tengo mi familia, y mandar otro a quien no acompañe el temor, q.^e a mi en el caso q.^e he dicho, seguro, q.^e en qualesquier destino mis operaciones serán el garante de mi fidelidad a la causa común”⁸⁸

Hereñú a pesar de estar en desventaja y de que el núcleo del conflicto se había trasladado a la vecina región, seguía haciéndose valer, poniendo a prueba a las autoridades directoriales constantemente. Aunque por aquellos días fue acusado por José Francisco Vedoya, de haberlo abandonado con su tropa en La Bajada del Paraná frente a un ataque enemigo, haciendo “salir silenciosam.^{te} todos los Buques de la Ribera donde estaban apostados, arrastrando municiones y demas vtiles.” Conjuntamente, Vedoya denunciaba que Hereñú negó el auxilio de sus fuerzas a Don Ángel Hubac para atacar el rincón de Santa Fe: “se las negó, primeram.^{te} y despúes q.^e fugo; las franqueo; de aquí solo se infiere vn privado interes q.^e asta sus soldados lo conocen”⁸⁹

Nuevamente, su tendencia a operar aisladamente es traída a escena, dejándonos entrever que estos personajes jugaban para ellos y con quien les convenía, asegurando beneficios a sus proyectos. En el caso de Hereñú no conocemos que haya hecho explicito uno en particular, pero

según la acusación anterior, puede pensarse que algo tramaba, seguramente relacionado a acrecentar su poderío en base a todas estas alianzas.

La explicación de Hereñú sobre lo sucedido llegó un mes después, cuando comunicaba a Matías de Irigoyen que en ocasión de verse atacado por el enemigo en las caleras del Paraná, y al tener su otra fuerza en Montiel, decidió fortificarse en las barrancas del río. Hecho que solo pospuso un par de días el inevitable enfrentamiento,⁹⁰ pero que se vio interrumpido por la cantidad de heridos y muertos de uno y otro lado. Hereñú indicaba haber suspendido las operaciones:

“p.^r tener recomendacion especial del Gral sobre q.^e no aventurase accion peligrosa, como p.^r no saver nada de la division del monte cuya comunicacion me tenia cortada el enemigo, y sin este auxilio no podía dar paso p.^r no tener mas fuersa conmigo q.^e 160 hombres (...). En este intermedio arribo a la boca el Bergantin Aransansu cuyo Gefe (...) (pidió) auxilio de tropa p.^a ir a tomar la sumaca Itati, y los Lanchon.^s de Santa fee, q.^e se hallaban en la laguna. Al efecto le mandé 60, y tantos hombres, y no siendo suficiente esta fuerza me fue preciso avandonar el punto q.^e habia ocupado quince dias, y venirme en su auxilio con el resto a la boca donde permanesco reunido a el, pronto a operar segun convenga al mejor servicio entre tanto recibo nuevas ordenes con arreglo a mis comunicaciones”⁹¹

La situación en la que Hereñú se encontraba no era la más favorable, pues debido a la cercanía del enemigo y, a la escases de víveres debió ceder a los designios porteños y trasladarse bajo el mando del General Ramón Balcarce, quien lo destinó a guardar el Pueblo de Capilla del Rosario,

“a cuyo servicio me he prestado con generosidad, pero no puedo estar tranquilo habiendo dejado lo principal de mi divición en Montiel sin saber hasta aora su situacion, y creo ser de necesidad, y obligacion mia buscar modo de salvarla a costa de qualquier sacrificio (...) estoy dispuesto a correr el riesgo q.^e se presente en veneficio de aquella gente en cuyas manos confio la salvacion de aquel territorio siempre que sea auxiliada en tiempo oportuno (...) con los auxilios que S. E. estime convenientes”⁹²

Lo expuesto anteriormente nos muestra cuán unido estaba a su gente y cuanto dependía de ella para continuar accionando como lo hacía hasta el momento. Hereñú sabía que por las circunstancias en que estaba debía esperar el momento oportuno para retornar a Entre Ríos, propósito que perseguirá durante el siguiente año, como lo venía haciendo luego de Saucesito. Parecería que en ocasiones como las que describimos estos actores locales pusieron en juego estrategias que les permitieron no sólo mantenerse en escena a lo largo del tiempo, sino construir y acrecentar su poder en esa inestable realidad. Los vimos hábiles en el manejo de los tiempos de la guerra, sabiendo cuando imponer su perspectiva y cuando replegarse; también advertimos su capacidad de relación con una gran diversidad de actores en busca del propio beneficio; pero

sobre todo evidenciamos que eran actores imprescindibles para el manejo y el control del territorio y sus habitantes, aquellos que accionaron con un importante grado de autonomía y decidieron más allá de los designios externos que la distancia y la guerra lograban matizar.

d) 1819 y 1820: La expectativa de regresar a Entre Ríos

Durante el año 1819 Hereñú estuvo nuevamente bajo las disposiciones directoriales en San Nicolás, luego de lo que fue en abril el armisticio de San Lorenzo entre santafecinos y porteños. Según Molinari, Hereñú tenía a cargo allí la caballería del ejército de observación. Además, sostiene que al emprender Ramírez su campaña contra Buenos Aires a fines de 1819, Hereñú pensó en aprovechar la oportunidad para invadir Entre Ríos y auxiliar a sus fuerzas, entre quienes se encontraba Gervasio Correa.⁹³ Intento que finalmente se frustró pues

“...el día 4 (de diciembre) en las Conchitas, lo acometió D. Perico Gómez y el comandante de artillería del Paraná, y los derrotaron, quedando prisionero un capitán Márquez, y muertos no hay certeza del número; pero D. Tomás Hereñú, hermano de D. Eusebio, murió, y un tal Ramírez, hermano del general Ramírez. Encontraron los dos y a las pistolas”⁹⁴

En referencia, Molinari señala que quien los combatió fue Ricardo López Jordán, auxiliado por Pedro Campbell, derrotando en el río a la escuadrilla de Ángel Hubac. Interpretación que nos ayuda a entender porqué Ramírez dejó el mando interino de Entre Ríos en manos de su hermano⁹⁵ una vez dispuesto a atacar a los porteños, la confianza se la fue ganando a base de triunfos claves.

No volvemos a tener noticias de Hereñú sino hasta febrero de 1820, cuando formó parte del ejército de Buenos Aires que participó en Cepeda y en la retirada de la infantería a San Nicolás. Allí congenió con Juan Ramón Balcarce, intentando desbaratar el gobierno de Sarratea y el de Ramírez.⁹⁶ Si bien las cosas no resultaron de esa manera, Hereñú consiguió retornar a Entre Ríos en abril de 1820, pues el día 21 López Jordán lo atacó, resistiendo el embate Hereñú tomando la villa del Arroyo de la China. Ramírez buscó parlamentar con Hereñú en Paraná a fines de aquel mes, estando presentes también en la transacción Correa y Carriego.⁹⁷

La amenaza de Artigas era cada vez más concreta sobre el territorio entrerriano, y si bien hubo indicios de querer lograr un acuerdo,⁹⁸ un mes más tarde Ramírez solo pactó con Correa, haciendo prisioneros en Santa Fe a Hereñú, dos de sus hermanos y oficiales,⁹⁹ “por ser los únicos que se denegaban a una unión y paz.”¹⁰⁰ Así mientras Correa destacó como Comandante para sofocar las reuniones que Artigas propiciaba en territorio entrerriano,¹⁰¹ Hereñú recién vuelve a aparecer una vez muerto Ramírez y de la mano de Lucio Mansilla, con quien tampoco su relación fue tranquila,¹⁰² pero ya es un tema que excede la coyuntura de nuestra investigación.

e) **A modo de conclusión:**

Durante la primera década postrevolucionaria el espacio de “los entre ríos” vivió en reiteradas oportunidades la preponderancia de las guerras, convirtiéndose en un territorio anhelado y en disputa por distintos centros de poder. Nuestro planteo contempla al territorio desde la óptica de un espacio de bordes difusos e indefinidos, con fronteras permeables, donde fueron posibles fluidos intercambios y vinculaciones con espacios más allá de los ríos. Relaciones que, con el correr de los años, sumadas a las distancias de los centros hegemónicos de poder, dieron lugar a un contexto propicio para la práctica de un alto grado de autonomía donde la guerra acrecentó la necesidad de sus habitantes de armarse para defender sus vidas, territorios y recursos.

En ese contexto, el estudio de los movimientos y contactos que, en territorio entrerriano, los comandantes militares lograron establecer durante la coyuntura 1817-1820, nos permite ver que el foco de indagación sólo puesto en Ramírez oculta a estos líderes locales que también participaron de la política entrerriana; acciones que los posicionaron como referentes del espacio, tanto para sus coterráneos como para las nuevas autoridades revolucionarias.

Advertimos que uno de los más destacados fue Eusebio Hereñú, quien se mantuvo vigente en el escenario político gracias a su capacidad para adaptarse a los distintos cambios en el panorama de poder. De esta manera recorrimos su pasado familiar; nos asomamos al controvertido año 1814, en el que ya mostraba su habilidad para congeniar con disímiles actores, que finalmente lo vio aliado a quien mejor rédito le ofreció: Artigas y la comandancia del Paraná por casi tres años. Su ruptura a fines de 1817 y el paso al bando porteño marcaron un quiebre, tanto para Hereñú como para el territorio entrerriano y sus habitantes, pues el enfrentamiento se vivió en carne propia.

Justamente la coyuntura estudiada, nos dejó ver en su perspectiva la guerra, al postularse como el más capaz y adecuado actor ante las fuerzas directoriales, por su capital de conocimiento y accionar precedente. Aquel que operaba con suficiente libertad y autodeterminación en la construcción de su poder, sin quizás haber explicitado un proyecto en particular, pero que no consideramos un agente porteño ni artiguista, sino que creemos pactó siempre avizorando un mejor lugar para sí mismo, reposicionándose según las circunstancias de poder.

Ahora bien, es necesario señalar que si bien según los indicios estaríamos ante un buen “agente mediador” en la coyuntura analizada, reflexionamos, a su vez, que no consiguió ir más

allá de eso, no logró dominar el territorio o la adhesión de su población completamente, pues incluso su reconocimiento como Comandante o Gobernador fue del Paraná pero no del territorio entrerriano en su totalidad, lo que nos lleva a pensar que si bien tuvo ambiciones de proyectar su liderazgo regionalmente no logró concretarlo.

Destacamos además el accionar de otros tantos comandantes locales, como Samaniego, Carriego o Correa, también López Jordán; coyuntura durante la cual, -salvo López Jordán- tienen en común haberse relacionado con los directoriales por medio de Hereñú, participando de la guerra contra los artiguistas, pero en particular contra Ramírez, en tanto aquella figura que se erguía como adversario por el dominio territorial entrerriano.

No obstante, una vez derrotados en Saucés, cada actor extendió sus vinculaciones y adoptó distintas posiciones según sus intereses: tramaron convenios con portugueses, acuerdos particulares con Hereñú, nuevas alianzas con los directoriales, y hasta auxiliaron a Ramírez en su lucha contra Artigas y en la conformación de su República... maniobras que nos permiten confirmar que son “los cambios de bando” los característicos durante la coyuntura, aquellos que dejan de manifiesto la astucia de estos actores y su capacidad de reinventarse, persiguiendo el propio beneficio en esa lucha por mantenerse en escena a lo largo del tiempo.

¹SCHMIT, Roberto. *Ruina y Resurrección en tiempos de guerra. Sociedad, economía y poder en el oriente entrerriano posrevolucionario. 1810-1852*. Buenos Aires, Prometeo. 2004, p. 44.

²Cfr. REULA, Filiberto *Historia de Entre Ríos, política étnica, económica, social, cultural y moral*. Santa Fe, Castellví. 1971, p. 111

³ Cfr. PARIS DE ODDONE, M. Blanca “Presencia de Artigas en la Revolución del Río de la Plata 1810-1820” En: Frega e Islas (coord.) *Nuevas miradas en torno al Artiguismo*. Montevideo, Uruguay, Departamento de publicaciones de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la República, 2001, p. 66.

⁴Cfr. HALPERÍN DONGHI, Tulio. *Revolución y guerra. Formación de una elite dirigente en la Argentina criolla*, Buenos Aires, Siglo XXI. 1994, p.297.

⁵FRADKIN, Raúl “Guerra y sociedad en el litoral rioplatense en la primera mitad del siglo XIX”. En: Garavaglia, Pro y Zimmelman, *Las Fuerzas de la guerra en la construcción del Estado. América Latina, siglo XIX*. Rosario, Prohistoria ediciones. 2012, p. 323

⁶Véase un interesante análisis sobre la configuración de los pueblos del litoral rioplatense, la guerra y sus actores locales en Fradkin, Raúl. *La revolución en los pueblos del litoral rioplatense*. Estudios Ibero-Americanos, vol. 36, núm. 2, Julio- diciembre. Porto Alegre, Brasil, Pontificia Universidade Católica do Rio Grande do Sul, 2010, pp. 242-265.

⁷Cfr. FREGA, Ana. “El Artiguismo en la revolución del Río de La Plata. Algunas de las líneas de trabajo sobre el “Sistema de los Pueblos Libres” en: FREGA, Ana y Ariadna ISLAS (coord.) *Nuevas miradas en torno al Artiguismo*. Montevideo, Uruguay, Departamento de publicaciones de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la República. 2001; MATA DE LÓPEZ, Sara “Hacer Historia Regional: Temas, enfoques, posibilidades” en: *Iras jornadas Internacionales de Historiografía Regional*, Resistencia, 9 y 10 de nov. 2006; FRADKIN, Raúl y RATTO, Silvia “Territorios en disputa. Liderazgos locales en la frontera entre Buenos Aires y

Santa Fe (1815-1820)” en: FRADKIN, Raúl y Jorge GELMAN (comps.) *Desafíos al orden. Política y sociedades rurales durante la Revolución de Independencia*, Rosario, Prohistoria Ediciones, 2008, pp. 37-60; DE PAOLI, Griselda “La configuración histórica de la región-provincia Entre Ríos. Un intento de abordaje desde la Historia regional” en: *Hablemos de Historia*. UADER. Instituto de Investigaciones Históricas de Entre Ríos. Nº4, Paraná, Editorial de Entre Ríos, 2006; SCHMIT, Roberto. *Ruina y Resurrección en tiempos de guerra. Sociedad, economía y poder en el oriente entrerriano posrevolucionario. 1810-1852*. Buenos Aires, Prometeo. 2004.

⁸Véase el Decreto del Director Posadas del 10 de septiembre de 1814 por el cual fue instaurada la Provincia de Entre Ríos. *Archivo General de la Provincia de Entre Ríos* –en adelante AGPER- Fondo de Gobierno, Serie I, Caja 1, Legajo 1 C b.

⁹Véanse TEIJEIRO MARTÍNEZ, Benigno. *Apuntes históricos sobre la provincia de Entre Ríos*. Tomo I. Concepción del Uruguay, Establecimiento topográfico de “El nuevo día” 1881; TEIJEIRO MARTÍNEZ, Benigno. *El General Francisco Ramírez en la historia de Entre Ríos*. Buenos Aires, La nueva Revista de Buenos Aires, 1885; RUIZ MORENO, Martín. *Estudio sobre la vida pública del General D. Francisco Ramírez*. Paraná, La velocidad. 1884; PÉREZ COLMAN, Cesar. *Historia de Entre Ríos. Época colonial 1520-1810*. Tomo I, II y III. Paraná, Impresión de la provincia. 1936; VÁSQUEZ, Aníbal. *Caudillos entrerrianos “Ramírez”* 1º Tomo, 2º Edición. Paraná, Predassi. 1937; CALVENTO, Mariano. *Estudios de la Historia de Entre Ríos*. Tomo I, Paraná Imprenta de la Provincia. 1939; GIANELLO, Leoncio. *Historia de Entre Ríos (1520-1910)*. Paraná, Pórtico. 1951; RUIZ MORENO, Leandro. *El General Don Francisco Ramírez*. Paraná, Editorial “Nueva Impresora” 1955, NEWTON, Jorge. *Francisco Ramírez. El supremo entrerriano*. Colección “los caudillos”, Buenos Aires, Editorial Plus Ultra. 1964 y REULA, Filiberto. *Historia de Entre Ríos, política étnica, económica, social, cultural y moral*. Santa Fe, Castellví. 1971, entre otros.

¹⁰HALPERÍN DONGHI, Tulio “El surgimiento de los caudillos en el marco de la sociedad rioplatense postrevolucionaria”, en *Estudios de Historia Social*, nº1 U.N.B.A., 1965. pp. 121-149.

¹¹FRADKIN, Raúl. “Notas para una historia larga: comandantes militares y gobierno local en tiempos de guerra” en BRAGONI, Beatriz y MÍGUEZ, Eduardo (Comp.) *Un nuevo orden político. Provincias y Estado Nacional, 1852-1880*. Buenos Aires, Biblos. 2010.

¹²FRADKIN, Raúl. “La conspiración de los sargentos. Tensiones políticas y sociales en la frontera de Buenos Aires y Santa Fe en 1816” en BRAGONI, Beatriz y MATA, Sara -compiladoras- *Entre la Colonia y la República. Insurgencias, rebeliones y cultura política en América del Sur*, Prometeo, Buenos Aires, 2008, pp. 169-192; FRADKIN, Raúl “¿Elegir a los comandantes? Los desafíos de la guerra y el gobierno de los pueblos en el Litoral rioplatense” en LORENZ, Federico. *Guerras de la Historia Argentina*. Buenos Aires, Ariel, 2015, pp. 111-135; TEDESCHI, Sonia. *La construcción de los Estados provinciales en el Río de la Plata. Poder político, institucionalización y conflictividad. Entre Ríos, 1820-1840*, Tesis doctoral, Sevilla, Universidad Pablo de Olavide, 2015.

¹³BARRIERA, Darío (Director) *Nueva Historia de Santa Fe. Tomo IV. Adiós a la monarquía. De los años revolucionarios a la crisis de 1820*. Rosario, Prohistoria Ediciones y Diario La Capital. 2006.

¹⁴MOUOUKIAS, Zacarías "Narración y análisis en la observación de vínculos y dinámicas sociales: el concepto de red personal en la historia social y económica" en: BJERG, María y Hernán OTERO (comps.) *Inmigración y redes sociales en la Argentina moderna*, IEHS/CEMLA, Tandil. 1995.

¹⁵GOLDMAN, Noemí y SALVATORE, Ricardo (Comp.) *Caudillismos rioplatenses. Nuevas miradas a un viejo problema*. Buenos Aires, Eudeba. 1998.

¹⁶FRADKIN, Raúl “¿Elegir a los comandantes?... op. cit.; TEDESCHI, Sonia. *La construcción de los Estados...* op. cit.

¹⁷*Archivo Artigas* -en adelante: A.A.- Tomo XXXIV, p.152.

¹⁸CUTOLO, Vicente. *Nuevo diccionario biográfico argentino*, Tomo II, Buenos Aires, Editorial ELCHE, 1969; VÁSQUEZ, Aníbal. *La República de Entre Ríos*. Predassi, Paraná, 1930.

¹⁹Cfr. *AGPER*, Fondo de Gobierno, Serie 1, Caja 1, Legajo 1 a.

²⁰DIEZ DE ANDINO, Manuel Ignacio. *Diario de don Manuel Ignacio Diez de Andino*, Crónica Santafecina 1815-1822, Santa Fe, Universidad Nacional del Litoral. 2008; VÁSQUEZ, Aníbal. *La República de...* op. cit.

²¹A.A. Tomo XIX, p. 236

²²CUTOLO, Vicente. *Nuevo diccionario biográfico argentino*, Tomo VI, Buenos Aires, Editorial ELCHE. 1983.

²³ A.A. Tomo XXXVI, p. 200.

²⁴URQUIZA ALMANDOZ, Oscar. *Historia de Concepción del Uruguay*. Tomo Primero 1783-1826, Municipalidad de Concepción del Uruguay, 1983; VÁSQUEZ, Aníbal. *La República de...* op. cit.

²⁵Cfr. A.A. Tomo XXXVII, las comunicaciones de las pp. 30, 40, 41, 56, 92, 109 y 119; FREGA, Ana. *Purificación. La memoria histórica del artiguismo*. Montevideo, Ediciones de la Banda Oriental, 2016, p. 123.

²⁶Cfr. A.A. Tomo XXXVII, las comunicaciones de las pp. 57 y 82; FRADKIN, Raúl “Las formas de hacer la guerra en el litoral rioplatense” en BANDIERI, Susana (Comp.) *La historia económica y los procesos de independencia en la América hispana*, Buenos Aires, AAHE/Prometeo Libros. 2010, pp. 202-203; FRADKIN, Raúl. y RATTO, Silvia. 2011 “El botín y las culturas de la guerra en el espacio litoral rioplatense” en *Cultura de guerra. Representar y pensar el enfrentamiento armado (siglo XIX – siglo XXI)*.

²⁷Cfr. A.A. Tomo XXXVII, las comunicaciones de las pp. 68, 71, 77, 80, 82, 135 y 137.

²⁸A.A. Tomo XXXVII, p. 182.

²⁹Cfr. A.A. Tomo XXXVII, las comunicaciones de las pp. 59, 61, 62, 68, 132, 144 y 155.

³⁰Cfr. A.A. Tomo XXXVII, las comunicaciones de las pp. 11 y 88; DIEZ DE ANDINO, Manuel Ignacio. *Diario de don Manuel...* op. cit. pp. 86-88.

³¹Don Santiago de Hereñú y Osorio fue Capitán de Milicias de Nogoyá en 1790 y Juez Pedáneo en 1792, además Sargento Mayor de milicias de Paraná en 1797. Su padre, Santiago de Hereñú y Arbostain -proveniente de Santa Fe-, fue uno de los primeros pobladores y el primer Alcalde de Hermandad de la Bajada del Paraná en 1733 y nuevamente en 1738. Cfr. GATTI, A. Verónica. “Origen de Hereñú en Entre Ríos” en: *Centro de Genealogía de Entre Ríos*, Revista n° 7, Buenos Aires, Editorial Dunken. 2009, p. 483.

³²Cfr. A.A. Tomo XIV, las comunicaciones de las pp. 50, 79, 83 y 88.

³³A.A. Tomo XIV, p. 90.

³⁴Cfr. A.A. Tomo XIV, los documentos de las pp. 92 y 259; RABINOVICH, Alejandro. “Las guerras civiles rioplatenses: violencia armada y configuraciones identitarias (1814-1852)” en LORENZ, Federico (Comp.) *Guerras de la Historia Argentina*, Buenos Aires, Ariel. 2015. pp. 142-147.

³⁵Cfr. A.A. Tomo XIV, pág. 144; FRADKIN, Raúl “¿Elegir a los comandantes?... op. cit., p. 127.

³⁶Cfr. A.A. Tomo XIV, las comunicaciones de las pp. 246, 286, 293. Y del Tomo XIX las comunicaciones de las pp. 122, 134, 146, 149, 151 y 157.

³⁷A.A. Tomo XIX, las comunicaciones de las pp. 207, 208, 209, 211, 224, 231, 258 y 271.

³⁸Cfr. A.A. Tomo XIX, las comunicaciones de las pp. 298, 334, 335, 335 y 343. Y en el Tomo XX, las comunicaciones de las pp. 3, 6, 14, 16, 17, 23, 27, 29 y 66.

³⁹Cfr. A.A. Tomo XX, las comunicaciones de las pp. 255 y 256; DIEZ DE ANDINO, Manuel Ignacio. *Diario de don Manuel...* op. cit. pp. 31-32.

⁴⁰Cfr. A.A. del Tomo XXIX las comunicaciones desde la p. 237 hasta la 346; DIEZ DE ANDINO, Manuel Ignacio. *Diario de don Manuel...* op. cit. pp. 50-67.

⁴¹ MOUTOUKIAS, Zacarías. *Negocios y redes sociales: modelo interpretativo a partir de un caso rioplatense (Siglo XVIII)*. Toulouse, Universidad de París, 1997, p 41.

⁴²FREGA, Ana. *Purificación. La memoria...* op. cit. p. 142.

⁴³Véanse los documentos consignados bajo la denominación “POSTAS. SERVICIOS PRESTADOS AL ESTADO. ESPINILLO 1815-1817” del AGPER, Fondo de Gobierno, Serie 1, Caja 1. Legajo 1 a.

⁴⁴HALPERÍN DONGHI, Tulio. *Revolución y guerra. Formación de una elite dirigente en la Argentina criolla*, Buenos Aires, Siglo XXI. 1994, p. 299.

⁴⁵A. A. Tomo XXXIV, p. 110. José Artigas a Mariano Vera. Purificación, 24-9-1817.

⁴⁶Cfr. A. A. Tomo XXXVII, las comunicaciones de las pp. 30 y 109 dirigidas por el Gobierno de Buenos Aires a Mariano Vera y Evaristo Carriego, y los oficios del Director Pueyrredón a Vera y el Cabildo en: DIEZ DE ANDINO, Manuel Ignacio. *Diario de don Manuel...* op. cit. p. 89.

⁴⁷A.A. Tomo XXXIV, p. 109.

⁴⁸Cfr. A.A. Tomo XXXI, las comunicaciones de las pp. 427 y 428; y del Tomo XXXIV las de las pp. 28 y 65.

⁴⁹A.A. Tomo XXXVII, p. 72. Eusebio Hereñú a Juan Martín de Pueyrredón, Campamento en la Isla de los Toldos, 14-1-1818.

⁵⁰A.A. Tomo XXXVII, p. 21. Circular del Director Juan Martín de Pueyrredón a los habitantes de Entre Ríos. Buenos Aires, 15-12-1817.

⁵¹Según el Gobierno de Buenos Aires la división militar destinada al Entre Ríos se envió solo por vía de auxilio a aquellos Pueblos “que lo han reclamado constante y reiteradam.^{te} p.^a evadirse del yugo opresor q.^e los agobia”. A.A. Tomo XXXVII, p.30. Comunicación al Gobernador de Santa Fe, Buenos Aires, 24-12-1817.

⁵²Cfr. A.A. Tomo XXXVII, las comunicaciones de las pp. 39, 67, 74, 114 y 116.

⁵³Véase la comunicación del Gobierno de Buenos Aires al Teniente Coronel Martín Lacarra, en la que se pide se tenga en cuenta el voto y la opinión de Hereñú, “que debe estimarse importante por su concepto entre esos habitantes y sus conocim.^{tos} prácticos de la localidad y circunstancias, sentimientos y costumbres de estos.” A.A. Tomo XXXVII, p. 56. Buenos Aires, 10-1-1818.

⁵⁴A.A. Tomo XXXVII, p. 81.

⁵⁵A.A. Tomo XXXVII, p. 11. Artigas a Mariano Vera, Purificación, 10-12-1817.

⁵⁶RABINOVICH, Alejandro. “Las guerras civiles rioplatenses... op. cit.

⁵⁷Cfr. A.A. Tomo XXXVII, los documentos de las pp. 54 y 144.

⁵⁸A.A. Tomo XXXVII, p.54.

⁵⁹Cfr. A.A. Tomo XIX, las comunicaciones de las pp. 103, 154, 171, 188 y 236. Y del tomo XX las de las pp. 60, 93, 115, 116 y 125; FRADKIN, Raúl “¿Elegir a los comandantes?... op. cit. p. 120.

⁶⁰DIEZ DE ANDINO, Manuel Ignacio. *Diario de don Manuel...* op. cit. p. 101.

⁶¹A.A. Tomo XXXVII, p. 114.

⁶²DIEZ DE ANDINO, Manuel Ignacio. *Diario de don Manuel...* op. cit. p. 102.

⁶³Cfr. A.A. Tomo XXXVII, las comunicaciones de las pp. 129 y 134.

⁶⁴A.A. Tomo XXXVII, p. 129.

⁶⁵A.A. Tomo XXXVII, p.135.

⁶⁶A.A. Tomo XXXVII, p. 136.

⁶⁷A.A. Tomo XXXVII, p. 142.

⁶⁸Cfr. A. A. Tomo XXXVII, p. 185. Francisco Ramírez a José Artigas. Costa del Saucesito, 25-3-1818; y DIEZ DE ANDINO, Manuel Ignacio. *Diario de don Manuel...* op. cit. p. 103.

⁶⁹A.A. Tomo XXXVII, p. 202. El Gobierno Supremo a Marcos Balcarce. Buenos Aires, 7-4-1818.

⁷⁰A. A. Tomo XXXVII, p. 204.

⁷¹A.A. Tomo XXXVII, p. 205.

⁷²A. A. Tomo XXXVII, p. 210.

⁷³A. A. Tomo XXXVII, p. 204.

⁷⁴A. A. Tomo XXXVII, p. 223. Eusebio Hereñú a Matías de Irigoyen. San Pedro, 21-5-1818.

⁷⁵A. A. Tomo XXXVII, p. 254.

⁷⁶Cfr. A. A. Tomo XXXVII, las comunicaciones de las pp. 194, 250, 279, 282, 283, 285 y 289.

⁷⁷A. A. Tomo XXXVII, p. 279. José Eusebio Hereñú a Juan Martín de Pueyrredón, San Nicolás, 4-9-1818.

⁷⁸Cfr. A. A. Tomo XXXVII, las comunicaciones de las pp. 240, 241 y 274.

⁷⁹A. A. Tomo XXXVII, p. 315.

⁸⁰A. A. Tomo XXXVII, p. 289.

⁸¹A. A. Tomo XXXVII, p. 308. Gervasio Correa al Director Supremo, Costas del Paraná, 2-10-1818.

⁸²Según el diario de Diez de Andino ya desde el 4 de septiembre la gente del Coronel Hereñú recorría las aguas del Paraná. El día 26 Evaristo Carriego entró en la Capilla del Paraná y Hereñú puso batería en Punta Gorda y en el río tres buques armados para detener los barcos de comercio. DIEZ DE ANDINO, Manuel Ignacio. *Diario de don Manuel...* op. cit. pp. 108-109.

⁸³A. A. Tomo XXXVII, p. 315. José Eusebio Hereñú a Juan Martín de Pueyrredón, Costa del Paraná, 11-10-1818.

⁸⁴Diez de Andino dice en la fecha del 21 de octubre de 1818 que, al Coronel Hereñú “se le han desertado ciento y más de la gente que tiene reunida en el Palmar, a la Capilla del Paraná, por escasos bastimentos; que carne de caballo comían y mucha gente enferma, y que morían mujeres y criaturas apestadas” DIEZ DE ANDINO, Manuel Ignacio. *Diario de don Manuel...* op. cit. p. 111.

⁸⁵En Corrientes a fines de mayo, los partidarios porteños habían desplazado al Gobernador Méndez para en su lugar establecer a José Francisco Vedoya. En este escenario se va a hacer fuerte la figura de Andrés Artigas, quien en combinación con Ramírez logran volver a situar en la gobernación a Méndez en julio/agosto.

⁸⁶A. A. Tomo XXXVII, p. 281.

⁸⁷Cfr. A. A. Tomo XXXVII, p. 318.

⁸⁸A. A. Tomo XXXVII, p. 327.

⁸⁹A. A. Tomo XXXVII, p. 326.

⁹⁰Según Diez de Andino el día 21 de noviembre “vino parte del Paraná que Ramírez entró en la Capilla y Rodríguez corrió a Carriego en las Tunas; que Hereñú tenía batería en la Calera de los Padres Misioneros y los buques en la orilla. Dos días se ha oído tiroteo de fusil y cañón” DIEZ DE ANDINO, Manuel Ignacio. *Diario de don Manuel...* op. cit. p. 112.

⁹¹A. A. Tomo XXXVII, p. 348.

⁹²A. A. Tomo XXXVII, p. 335.

⁹³MOLINARI, Diego Luis *¡VIVA RAMÍREZ! El despotismo en las Provincias de la Unión del Sur (1816-1820). La batalla de un minuto: Cepeda (1 de febrero de 1820). La definición de un siglo: El tratado del Pilar (23 de febrero de 1820).* Buenos Aires, Imprenta Coni. 1938, p. 150.

⁹⁴Diez de Andino, 2008: 159.

⁹⁵A. A. Tomo XXXVI, p. 200.

⁹⁶MOLINARI, Diego Luis *¡VIVA RAMÍREZ!...* op. cit. p. 272.

⁹⁷ DIEZ DE ANDINO, Manuel Ignacio. *Diario de don Manuel...* op. cit. p. 184.

⁹⁸ DIEZ DE ANDINO, Manuel Ignacio. *Diario de don Manuel...* op. cit. p. 185.

⁹⁹ DIEZ DE ANDINO, Manuel Ignacio. *Diario de don Manuel...* op. cit. p. 187.

¹⁰⁰ PÉREZ, Joaquín. *Ramírez y Artigas. Elevación y ocaso*. La Plata, Universidad Nacional de La Plata. 1949.

¹⁰¹ PÉREZ, Joaquín. *Ramírez y Artigas...* op. cit.

¹⁰² MORITÁN, Santiago. *Mansilla, Ramírez, Urquiza*. Buenos Aires, Talleres Peuser S. A. 1945. pp. 19-99.

Fuentes:

➤ **Fuentes inéditas:**

Archivo General de la Provincia de Entre Ríos

✓ Fondo de Gobierno, Serie 1, Caja 1. Legajo 1 a. “Postas. Servicios prestados al Estado. Espinillo 1815-1817”.

✓ Fondo de Gobierno, Serie I, Caja 1, Legajo 1 C b.

➤ **Fuentes impresas:**

ARTIGAS, José Gervasio. 1976. *Archivo Artigas*, t. XIV, Montevideo, Comisión Nacional Archivo Artigas.

ARTIGAS, José Gervasio. 1981. *Archivo Artigas*, t. XIX y t. XX, Montevideo, Comisión Nacional Archivo Artigas.

ARTIGAS, José Gervasio. 1997. *Archivo Artigas*, t. XXIX, Montevideo, Comisión Nacional Archivo Artigas.

ARTIGAS, José Gervasio. 1998. *Archivo Artigas*, t. XXX y t. XXXI, Montevideo, Comisión Nacional Archivo Artigas.

ARTIGAS, José Gervasio. 2003. *Archivo Artigas*, t. XXXIV, Montevideo, Comisión Nacional Archivo Artigas.

ARTIGAS, José Gervasio. 2006. *Archivo Artigas*, t. XXXVI, Montevideo, Comisión Nacional Archivo Artigas.

ARTIGAS, José Gervasio. 2009. *Archivo Artigas*, t. XXXVII, Montevideo, Comisión Nacional Archivo Artigas.

➤ **Diccionarios:**

CUTOLO, Vicente. 1969. *Nuevo diccionario biográfico argentino*, Tomo II, Buenos Aires, Editorial ELCHE.

CUTOLO, Vicente. 1983. *Nuevo diccionario biográfico argentino*, Tomo VI, Buenos Aires, Editorial ELCHE.

➤ **Memorias:**

DIEZ DE ANDINO, Manuel Ignacio. 2008. *Diario de don Manuel Ignacio Diez de Andino*, Crónica Santafecina 1815-1822, Santa Fe, Universidad Nacional del Litoral.

MORITÁN, Santiago. 1945. *Mansilla, Ramírez, Urquiza*. Buenos Aires, Talleres Peuser S. A.

Bibliografía:

BARRIERA, Darío (Director), 2006. *Nueva Historia de Santa Fe. Tomo IV. Adiós a la monarquía. De los años revolucionarios a la crisis de 1820*. Rosario, Prohistoria Ediciones y Diario La Capital.

CALVENTO, Mariano. 1939. *Estudios de la Historia de Entre Ríos*. Tomo I, Paraná Imprenta de la Provincia.

DE PAOLI, Griselda. 2006. “La configuración histórica de la región-provincia Entre Ríos. Un intento de abordaje desde la Historia regional” en: *Hablemos de Historia*. UADER. Instituto de Investigaciones Históricas de Entre Ríos. Nº4, Paraná, Editorial de Entre Ríos.

FRADKIN, Raúl. 2008 “La conspiración de los sargentos. Tensiones políticas y sociales en la frontera de Buenos Aires y Santa Fe en 1816”, en Bragoni, Beatriz y Mata, Sara -compiladoras- *Entre la Colonia y la República. Insurgencias, rebeliones y cultura política en América del Sur*, Prometeo, Buenos Aires. p. 169-192

FRADKIN, Raúl. 2010 “Las formas de hacer la guerra en el litoral rioplatense” en: Bandieri, Susana (Comp.) *La historia económica y los procesos de independencia en la América hispana*, Buenos Aires, AAHE/Prometeo Libros.

FRADKIN, Raúl. 2010 “Notas para una historia larga: comandantes militares y gobierno local en tiempos de guerra” en BRAGONI, Beatriz y MÍGUEZ, Eduardo (Comp.) 2010: *Un nuevo orden político. Provincias y Estado Nacional, 1852-1880*. Buenos Aires, Biblos.

FRADKIN, Raúl. 2010. *La revolución en los pueblos del litoral rioplatense*. Estudios Ibero-Americanos, vol. 36, núm. 2, Julio -diciembre. Porto Alegre, Brasil, Pontificia Universidade Católica do Rio Grande do Sul, pp. 242-265.

FRADKIN, Raúl. 2012 “Guerra y sociedad en el litoral rioplatense en la primera mitad del siglo XIX”, en: GARAVAGLIA, PRO y ZIMMELMANN, *Las Fuerzas de la guerra en la construcción del Estado. América Latina, siglo XIX*. Rosario, Prohistoria ediciones. pp. 185-204

FRADKIN, Raúl. 2015. “¿Elegir a los comandantes? Los desafíos de la guerra y el gobierno de los pueblos en el Litoral rioplatense” en LORENZ, Federico. 2015: *Guerras de la Historia Argentina*. Buenos Aires, Ariel, pp. 111-135.

- FRADKIN, Raúl y RATTO, Silvia. 2008. “Territorios en disputa. Liderazgos locales en la frontera entre Buenos Aires y Santa Fe (1815-1820)” en: FRADKIN, Raúl y Jorge GELMAN (comps.) *Desafíos al orden. Política y sociedades rurales durante la Revolución de Independencia*, Rosario, Prohistoria Ediciones, pp. 37-60.
- FRADKIN, Raúl. y RATTO, Silvia. 2011. “El botín y las culturas de la guerra en el espacio litoral rioplatense” en *Cultura de guerra. Representar y pensar el enfrentamiento armado (siglo XIX – siglo XXI)*. Disponible en: <http://journals.openedition.org/amnis/1277> [último acceso: 2/2/2018].
- FREGA, Ana. 2001. “El Artiguismo en la revolución del Río de La Plata. Algunas de las líneas de trabajo sobre el “Sistema de los Pueblos Libres” en: FREGA, Ana y Ariadna ISLAS (coord.) 2001. *Nuevas miradas en torno al Artiguismo*. Montevideo, Uruguay, Departamento de publicaciones de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la República.
- FREGA, Ana. 2016. (coord.) *Purificación. La memoria histórica del artiguismo*. Montevideo, Ediciones de la Banda Oriental.
- GATTI, A. Verónica. 2009. “Origen de Hereñú en Entre Ríos” en: *Centro de Genealogía de Entre Ríos*, Revista nº 7, Buenos Aires, Editorial Dunken.
- GIANELLO, Leoncio. 1951. *Historia de Entre Ríos (1520-1910)*. Paraná, Pórtico.
- GOLDMAN, Noemí y SALVATORE, Ricardo (Comp.) 1998. *Caudillismos rioplatenses. Nuevas miradas a un viejo problema*. Buenos Aires, Eudeba.
- HALPERÍN DONGHI, Tulio. 1965. “El surgimiento de los caudillos en el marco de la sociedad rioplatense postrevolucionaria”, en *Estudios de Historia Social*, nº1 U.N.B.A., pp. 121-149.
- HALPERÍN DONGHI, Tulio. 1994. *Revolución y guerra. Formación de una elite dirigente en la Argentina criolla*, Buenos Aires, Siglo XXI.
- MATA DE LÓPEZ, Sara. 2006. “Hacer Historia Regional: Temas, enfoques, posibilidades” en: *Iras jornadas Internacionales de Historiografía Regional*, Resistencia, 9 y 10 de nov.
- MOLINARI, Diego Luis. 1938. *¡VIVA RAMÍREZ! El despotismo en las Provincias de la Unión del Sur (1816-1820). La batalla de un minuto: Cepeda (1 de febrero de 1820). La definición de un siglo: El tratado del Pilar (23 de febrero de 1820)*. Buenos Aires, Imprenta Coni.
- MOUTOUKIAS, Zacarías. 1995. "Narración y análisis en la observación de vínculos y dinámicas sociales: el concepto de red personal en la historia social y económica" en: BJERG, María y Hernán OTERO (comps.) *Inmigración y redes sociales en la Argentina moderna*, IEHS/CEMLA, Tandil.

MOUTOUKIAS, Zacarías. 1997. *Negocios y redes sociales: modelo interpretativo a partir de un caso rioplatense (Siglo XVIII)*. Toulouse, Universidad de París, pp. 37-55.

NEWTON, Jorge. 1964. *Francisco Ramírez. El supremo entrerriano*. Colección “los caudillos”, Buenos Aires, Editorial Plus Ultra.

PÉREZ, Joaquín. 1949. *Ramírez y Artigas. Elevación y ocaso*. La Plata, Universidad Nacional de La Plata.

PARIS DE ODDONE, M. Blanca “Presencia de Artigas en la Revolución del Río de la Plata 1810-1820” En: Frega e Islas (coord.) *Nuevas miradas en torno al Artiguismo*. Montevideo, Uruguay, Departamento de publicaciones de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la República, 2001.

PÉREZ COLMAN, Cesar. 1936. *Historia de Entre Ríos. Época colonial 1520-1810*. Tomo I, II y III. Paraná, Impresión de la provincia.

RABINOVICH, Alejandro. 2015. “Las guerras civiles rioplatenses: violencia armada y configuraciones identitarias (1814-1852)” en LORENZ, Federico (Comp.) *Guerras de la Historia Argentina*, Buenos Aires, Ariel. pp. 142-147.

REULA, Filiberto. 1971. *Historia de Entre Ríos, política étnica, económica, social, cultural y moral*. Santa Fe, Castellví.

RUIZ MORENO, Leandro. 1955. *El General Don Francisco Ramírez*. Paraná, Editorial “Nueva Impresora”.

RUIZ MORENO, Martín. 1884. *Estudio sobre la vida pública del General D. Francisco Ramírez*. Paraná, La velocidad.

SCHMIT, Roberto. 2004. *Ruina y Resurrección en tiempos de guerra. Sociedad, economía y poder en el oriente entrerriano posrevolucionario. 1810-1852*. Buenos Aires, Prometeo.

TEDESCHI, Sonia. 2011. “Caudillo e Instituciones en el Río de la Plata. El caso de Santa Fe entre 1819 y 1838” en: ACTAS CD JHRC 001 Primeiras Jornadas de História Regional Comparada, Fundação de Economia e Estatística y PUCRS, Porto Alegre, Rio Grande del Sur, Brasil, 2000 [versión revisada]. Disponible en http://historiapolitica.com/datos/biblioteca/tedeschi_dt.pdf [último acceso: 1/6/2016].

TEDESCHI, Sonia. 2015. *La construcción de los Estados provinciales en el Río de la Plata. Poder político, institucionalización y conflictividad. Entre Ríos, 1820-1840*, Tesis doctoral, Sevilla, Universidad Pablo de Olavide. Disponible en: <https://rio.upo.es/xmlui/handle/10433/2842>. [Último acceso: 22/2/2020].

TEIJEIRO MARTÍNEZ, Benigno. 1881. *Apuntes históricos sobre la provincia de Entre Ríos*. Tomo I. Concepción del Uruguay, Establecimiento topográfico de “El nuevo día”.

TEIJEIRO MARTÍNEZ, Benigno. 1885. *El General Francisco Ramírez en la historia de Entre Ríos*. Buenos Aires, La nueva Revista de Buenos Aires.

URQUIZA ALMANDOZ, Oscar. 1983. *Historia de Concepción del Uruguay*. Tomo Primero 1783-1826, Municipalidad de Concepción del Uruguay.

VÁSQUEZ, Aníbal. 1930. *La República de Entre Ríos*. Predassi, Paraná.

VÁSQUEZ, Aníbal. 1937. *Caudillos entrerrianos “Ramírez”* 1º Tomo, 2º Edición. Paraná, Predassi.